

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en los “pero” del texto: le dan un tinte de choque de posturas, a pesar del “maestro” inicial. También en los verbos “dominar”, “oprimir” y el término “poder” y “señores absolutos”: frente a ellos, los verbos de la propuesta de Jesús: “servir”, “ser esclavo” y el “dar la vida”.

### P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. ¿Qué me dicen esos dos discípulos que, más que escuchar a Jesús, quieren ser escuchados? ¿Qué domina más en mi vida, escuchar o ser escuchado, tanto a personas como a Jesús mismo? ¿Respecto a la comprensión de lo que propone Jesús, cómo habla mi vida cotidiana? ¿Cuál es mi estilo en mi ser discípulo/a, relaciones de poder/autoritarias o de servicio/entrega de vida?

### P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda, hecha de tantos “no comprender” la dinámica de su propuesta. Le puedo pedir que me transforme para ser discípulo/a cabal, que me haga entrar en la lógica del servicio, que me aleje del autoritarismo, del poder, que me dé su Espíritu para decidirme a ser capaz de hacer de mi vida entrega y escucha de los pobres.

### P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? Parte de algo en lo que te hayas sentido especialmente movido/a por el texto. ¿Qué puedo hacer para cambiar mis autoritarismos por servicio y entrega de vida al estilo de Jesús? Algo que esté en mi mano y sea realista.

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo XXIX T.O. (B)

### Oración preparatoria

Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas,  
haz que camine con lealtad,  
porque tú eres mi Dios y salvador  
y todo el día te estoy esperando (del Sal 24).

AMEN.

### Evangelio – Mc 10,35-45

«<sup>35</sup>Y van hacia a él **Santiago y Juan**, los hijos de Zebedeo, diciéndole: “**Maestro**, queremos nos hagas lo que vamos a pedir”. <sup>36</sup>Peró él les dijo: “¿Qué queréis que os haga?”. <sup>37</sup>Peró ellos le dijeron: “Concedéenos que nos sentemos *en tu gloria*, uno a tu derecha y otro a tu izquierda”. <sup>38</sup>Peró **Jesús** les dijo: “*No sabéis* lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo voy a beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado?”. <sup>39</sup>Peró ellos le dijeron: “Podemos”. Peró **Jesús** les dijo: “La copa que yo voy a beber, la beberéis y seréis bautizados con el bautismo con que yo voy a ser bautizado; <sup>40</sup>peró el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no es cosa mía el concederlo, sino que es para quienes está preparado”.

<sup>41</sup>Y al oír esto **los diez**, comenzaron a indignarse contra **Santiago y Juan**. <sup>42</sup>Y, llamándoles a sí, **Jesús** les dice: “*Sabéis* que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder. <sup>43</sup>Peró no será así entre vosotros, sino que el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, <sup>44</sup>y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos, <sup>45</sup>porque tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y *dar su vida como rescate por muchos*».

¡PALABRA DEL SEÑOR!



## C o n t e x t o

---

Este evangelio sigue al **tercer anuncio** de la pasión, muerte y resurrección de Jesús (Mc 10,32-34) y, como sucedía tras los otros dos anuncios anteriores (8,31 y 9,30-31), la **reacción** de los discípulos es **negativa**, de **incomprensión**. En este caso, Santiago y Juan reaccionan preocupándose por sus puestos de privilegio en el Reino, que causa la indignación de los demás discípulos. Y a la reacción equivocada sigue, como en los otros casos, una **enseñanza** de Jesús para perfilar el verdadero discipulado. Tras estos episodios, la sección (primera sección de la segunda parte del evangelio) termina con el de la curación del ciego de Jericó (10,46-52) que, como **discípulo cabal**, sigue a Jesús por el camino (hacia Jerusalén, hasta el final). A partir de ese momento, comienza la segunda sección, el ministerio de Jesús en Jerusalén. Jesús llega a la meta (capp. 11-13).

## T e x t o

---

El evangelio consta de dos unidades textuales: a) en la primera (vv. 35-40) asistimos a una conversación de Santiago y Juan con Jesús, en la que los dos hermanos piden a Jesús los puestos de privilegio en **la gloria** de su Reino; es de destacar la gran cantidad de **conjunciones adversativas**, que traducimos con “pero” a pesar de que no “suene” siempre bien, que muestran la **confrontación** y el **desencuentro** entre los hermanos y Jesús: a cada intervención de unos le sigue un “pero” del otro; b) en la segunda unidad (vv. 41-45) se nos presenta la enseñanza de Jesús al grupo de discípulos, ofreciendo las claves de un auténtico discipulado: **evitar** el comportamiento de los “grandes” y asumir un estilo de **servicio total** y radical, como imitación del estilo de Jesús.

## E l e m e n t o s a d e s t a c a r

---

- La ambición nace de la falta de atención a Jesús. Ha sido muy prolijo en anunciar los detalles de su pasión, pero Santiago y Juan acuden a Jesús con una peti-

ción contraria: no escuchan a Jesús, quieren que Jesús les escuche a ellos; Jesús habla de pasión, ellos hablan de gloria. No hay entendimiento posible (**pero... pero... pero...**). ¿Reflejan Santiago y Juan nuestro propio seguimiento? ¿Escuchamos a Jesús o queremos sólo que él nos escuche?

- Jesús evoca su muerte violenta con las imágenes de la copa y el bautismo, y la entiende como una muestra de **fidelidad absoluta** a la misión encomendada por el Padre. Y los dos hermanos aceptan beber la copa y “ser bautizados” en ese bautismo. Pero ¿entendían esas imágenes en el mismo sentido que Jesús? Luego, en su vida, **demostraron** que sí. Nuestra vida concreta es la que confirma la comprensión que tenemos del proyecto de Jesús sobre nosotros: ¿se aparta mucho de lo que nos enseña el evangelio? ¿en qué?

- La ambición de unos rompe la armonía del grupo, rompe la comunión: los demás discípulos se indignan contra Santiago y Juan. Por eso Jesús los convoca y les enseña que la relación con los demás no debe ser opresiva, **de arriba abajo**, como los que ejercen el señorío y el poder (*katakryrio* – *katexousiazó*: la preposición *katá* indica un movimiento de **imposición** que **dobla y encorva** a los demás), sino justamente al revés: **de abajo arriba**, desde el servicio absoluto (notemos la gradación: “vuestro **servidor** [*diakonos*]” – “**esclavo** de todos [*doulos*]”). Estar entre los demás “como el que sirve” es un **título** de Jesús que indica su manera de **levantar** a los demás, de **dignificar** su vida, de **elegir la dignidad** de toda persona. Ése es el estilo de sus seguidores. ¿Es el nuestro?

- El fundamento de este comportamiento en la comunidad (**vuestro** servidor) y en la sociedad (esclavo **de todos**) es el mismo Jesús que da su vida en “rescate” por muchos: Jesús es privado de libertad, para dar libertad y rescatar de la esclavitud; es privado de vida, para dar vida y rescatar de la muerte. Sólo una vida cristiana profundamente radicada en Jesús puede luego orientarse como lo hizo él.

- “No será así entre vosotros”: mirando a nuestra comunidad, ¿a qué aspectos podría referirse este mandato de Jesús? ¿qué cosas tendrían que cambiar?